

La intentona revolucionaria

Parece condenada al fracaso más resonante, la huelga general anunciada para estos días próximos. Los trabajos de la Policía y Autoridades, más una saludable reacción que se observa en el pueblo frente a los alocados manejos extremistas, nos permiten augurar una jornada tranquila, con intentos aislados de alteración del orden público, fácilmente sofocados.

En repetidas ocasiones, hemos advertido a las masas obreras, des de las columnas de nuestro diario, lo equivocado y pernicioso de la táctica adoptada, que no conduce a victorias de clase, sino a derrotas lamentables. Y no hemos sido nosotros tan solo quienes les han prevenido, y condenado el plan: Moscú también fulminó su anatema. El proletario se está gastando, está quemando sus energías en una lucha entablada con total ausencia del sentido de la oportunidad, y sin medir las posibilidades de éxito.

La influencia que, en ciertos sectores del obrerismo organiza do, ejerce un grupo de agitadores prudentemente callados e inactivos durante los ominosos tiempos de la Dictadura, nadie tan interesado como dicho sector en rechazarla. Sin advertirlo, llevado de su ardor combativo, sirve el juego a la reacción derechista que sólo espera el momento de asestar un rudo golpe a las libertades conquistadas. Por la ruta emprendida, se va derecha al fascismo. Y el fascismo no es un régimen que favorezca las conquistas proletarias, sino al reaccionarismo concentrado.

Para comprender hasta qué punto llevamos razón al prevenir a las masas obreras, analicémos el valor de un síntoma: el monarquismo y sus actividades revolucionarias. Y no se contenta con el estímulo. Parece ser que también lleva su "amor" a las redenciones sociales hasta extremos de "sacrificios" personal y económico. ¿No es su actitud de una elocuencia insuperable?... ¿No demuestra esto que considera las agitaciones de estos días como factor indispensable para un remoto—y tan remoto—logro de sus aspiraciones?

Créanos. Se impone un radical cambio de táctica, y una revisión de valores dentro de las filas proletarias. Si la historia de las luchas societarias, está caracterizada por los ríos de sangre que recorren sus páginas, no hay razón para enriquecer su sistema fluvial con nuevos caudales. Empeñase en una acción porque sí, sin vislumbrar la posibilidad de una victoria y—¡lo más triste!—sin saber que hacer, sin un plan reconstructivo, racional en el caso de alcanzarla inesperadamente, constituye el comino del absurdo.

Y el absurdo, debemos eliminarlo de la vida, para entronizar la lógica y el buen sentido.

La Clericalla contra REPUBLICA

Debo confesar que, después de leer el articulo de Miguel Santa María—¿De Gracia?—, he encontrado a mis compañeros de Redacción correctamente vestidos, a pesar de la fiera amenaza de desnudarlos que pesa sobre ellos. Con servan hasta detalles de elegancia en su indumentaria intacta. Me temía encontrar no se sabe cuántas vergüenzas al descubierto, insospechadas facetas puestas en evidencia y... ¡Nada! como siempre, me han acogido con afecto, dando muestras de un humor delicioso meridianamente iguales a como los he conocido.

Este humor delicioso, lo atribuyo a la lectura del tremendo contra fondo de "El Eco". Lejos de sentirse apabullados bajo el peso de cuarenta y siete renglones de compacta mazorra y candente prosa, mis queridos compañeros se encuentran como si una leve pluma de eano ruiseñor se hubiera descargado sobre sus hombros. ¡Ilesos!

Desde luego, convengamos en que la arteriosclerosis cerebral ha ce estragos en nuestro decano. No se comprende de otra manera su afán desmedido en arremangarse las sotanas y colocarse en medio del patio dando voces destempladas, los brazos en jarras y las guedejas en alboroto; ¡Qué decepción la nuestra que esperábamos su pronta muerte en olor de santidad, para canonizarlo, y enriquecer así el Santoral!

Pero, en fin: reconozcamos que la cólera bíblica del seráfico Santa María—de Gracia no, ¿verdad?—y sus amantísimos hermanos, tiene cierto fundamento. Los tiempos que corren, son tiempos de pérdida. Desde la muerte del bienaventurado Torquemada—que, según noticias de origen autorizado, se

fue "como un clavo", a sentarse a la diestra de Dios Padre, Todo poderoso, Creador del Cielo etc., etc.—las cosas andan bastante mal en la católica España. Todavía todavía bajo el reinado de don Afonso XIII, se gozaba de cierta paz; pero desde el 14 de Abril los republicanos los están poniendo todo imposible. Antes, daba gusto. Se podía cometer la heroicidad de juzgarse al dominó el dinero de los "cepillos", en el tranquilo refugio de una fresca y apacible sacristía, en tanto los soldaditos se pudrían bajo el sol africano; los diputados que nos representaban en Cortes—cuando funcionaban—revolucionaron el mundo y las normas de la oratoria, con sus trenos; los favoritos oficiales se precipitaban en forma de cataratas sobre nuestro pueblo, "perla del Mediterráneo"; nuestra Santa Madre Iglesia nos conducía de la mano—¡quisiéramos o no!—al cielo, por unos cuantos maravides; los periódicos que se publican con censura eclesiástica, no se veían precisados a torturar los meninges de sus redactores y colaboradores, en campañas, en santísimas cruzadas, contra los masones, los liberalotes y demás herejes; entonces, algunos de los "señores sudos homes" que ahora disparan sus dardos en defensa de la Santa Causa, se dedicaban a administrar, con la recta intención que Dios manda, los bienes de las desvalidas viudas, y las Secretarías de los Juzgados... ¡Pero vino Satanás...!

¡Se acabó la paz sobre la haz de la Tierra! ¡Y la vergüenza! La peor que queda—¡curiosidad de museo!—la tienen hipotecada los cristianos caballeros de "El Eco", que gozan dinero (Dios provee a los justos) y comen todos los días unas excelentes tostadas con rocib

Poesías

A lasperas, la catina
sobre tejat y llanura
prestigio da a la frescura
de la casa clara. Fina
la fuente al patio ilumina
en arquillos de diamantes.
Retumbos llegan, distantes
de un temblor de campanas,
y dan su vida embriagados
albahacas delirantes.

De huido sol los añiles,
espejo celeste en cales,
luces preñen pasionales
a horizontes yperfiles.
Regazo el patio, en marfiles
negros, a la noche presta
mientras en brisa la fiesta
sokor se deshace, muda,
volcando sombra desnuda
sobre la ciudad enhiesta.

J. Romero MURUBE

FIGURAS LITERARIAS

SOCORRITO

(Alvarez Quintaro: «El

Muchas veces, en el
crepúsculo, a Socorrito se le apaga
bruscamente la alegría. Queda silen
ciosa, abstraída, como persiguiendo
imágenes lejanas. En sus ojos ne
gro—los ojos que lloran cuando
nadie lo ve—se asoma y tiembla la
desesperanza.

Socorrito, en el breve recinto
—vida sellada— de Arenales del
Río, gusta de ir viendo, estabonan
do los días y las horas con el hilo
sin fin de sus ensueños. Los peque
ños acontecimientos, lo que consi
gue interesarla o marca un punto
o cruce de su existencia, ella lo aco
ge y lo conserva entre el doble cui
dado de su memoria y de su fanta
sía.—"Hay yo no sé qué encanto—
afirma Socorrito—en poder decir
o pensar alguna vez: tal día, a tal
hora, en tal sitio."—Así guarda,
en el cofre prometado de su ingenui
dad, el recuerdo del día en que es
trenara su primer vestido de mu
jer; de cuando tuvo la
pierna mala y fué luego a la ermita
y llevarle una pantorrillita de cera
al santo; de la primera vez que su
bió al tran para ir a Madrid; de
otras fechas y otras cosas que
ella asegura que no pueden decirse.

Socorrito acostumbra a pasar las
tardes en casa de Mamá Dolores.
Allí, desde la ventana, observan y
comentan cuanto ocurre en la calle.
Allí hoy repetir a don Rufino, con
los bríos que le presta su estimación
al vino, el famoso estribillo de su
ciencia poliglota:—"De cinco ma
neras sé decirlo: "amor" en caste

no, "amour" en francés, "love"
en inglés, "liebe" en alemán, "amo
re" en italiano..."—, hasta que lle
ga su gran camarada, el "tonto Mé
dina", y juntos se van a la bodega.
Allí también recuerda la figura y
las palabras—caricia para su vista
y sus oídos—de Alvaro San Mi
quel: aquel volandero que cruzó un
día por Arenales y partió lleván
dose con él, al goteo de su caballo,
la desbordada ilusión de Socorrito.
Es entonces cuando la tristeza, la
invade bruscamente. Y cree escu
char de nuevo, persiguiendo la ima
gen lejana, el tono acariciante de
la voz de Alvaro diciéndole frases
que nunca olvidaría; frases que no
lerda, ni podría ser jamás, las que
habría de oír cuando, ya pasando
se la juzgaba hubiera, de aceptar
vencida, resignada, la prosaica ru
deza de uno cualquiera de los señ
oritos de Arenales.

Mamá Dolores continúa sus ob
servaciones desde la ventana. Cru
zan y entran en júbilo tropel, Cig
ñilde, Curra, Isabel, Juanita. Se vuel
ve a escuchar, terco y borrascoso,
el estribillo de don Rufino. Y de
improviso, en lo más hondo de la
casa suena una copla que emocio
na todavía más a Socorrito, porque
ella sabe que es una copla que le gus
taba a Alvaro:

En el campito llueve;
mi amor se moja.
¡Quién fuera chaparrito
lleno de hoja!

J. Rodríguez Cánovas

Escuela Superior del Trabajo de Cartagena

ANUNCIO OFICIAL

El miércoles, primer día de junio, y a las diez de su mañana darán comienzo los exámenes para los alumnos de esta fianza no oficial de enseñanza no oficial.

En el tablón de anuncios de la Escuela se halla expuesto el orden de las asignaturas y horas en que se verificarán los exámenes.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados.

Cartagena 27 de mayo de 1932.

El Secretario
Miguel ACOSTA

Intento de robo

Barcelona 11 m.

En a calle de Pomares, se produjo una gran alarma a consecuencia de haber disparado un vigilante varios tiros sobre unos rateros a los que sorprendió cuando intentaban cometer un robo.

Por haberse creído en un principio que se trataba de un hecho relacionado con el plan revolucionario, acudieron los guardias de asalto y policíacos, que dieron una batida en busca de los ladrones pero éstos no fueron encontrados.

NUESTROS PROBLEMAS

LA CRISIS DE TRABAJO

Deseosos de inquirir noticias sobre las gestiones realizadas en Madrid por el señor Pérez San José, en relación con el problema del paro obrero, hemos recabado de nuestra primera autoridad detalles sobre el resultado de aquellas.

El señor Pérez San José nos ha dicho que por lo que respecta al abastecimiento de aguas, han celebrado en Madrid una reunión organizada por los Alcaldes de Cartagena, Lorca y Totana, interesados en la ejecución del proyecto restringido, reunión a la que asistieron catorce alcaldes de los Ayuntamientos de la Mancomunidad y los diputados de Murcia y Cartagena, acordándose que los diputados de la provincia, una vez terminada la discusión del Estatuto, presenten a las Cortes un proyecto de ley para desglosar las obras del Taquilla del plan general de obras hidráulicas, recabando su aprobación inmediata y el anticipo por parte del Estado del movimiento económico. Todo esto después de oír de labios del Director General de Obras Públicas que nuestro proyecto estaba incluido en el plan general y tenía normal realización al ser puesto en vigor dicho plan general de obras.

Respecto a los trabajos de repoblación forestal que se tienen en estudio, parece ser que ha sido acordado una mayor urgencia en su realización, teniendo en cuenta que esto vendría a paliar, en cierto modo, la crisis de trabajo en nuestra ciudad.

Por lo que concierne a las obras de prolongación del Muelle, obras por importe de unos cuatro millones de pesetas, se gestionó y se está en vías de conseguir que el Estado dada la situación económica en que se encuentra la Junta de Obras del Puerto, anticipe dicha cantidad para la pronta realización de estas obras.

Visitó también el Alcalde y el señor Rizo, al Ministro de Marina, para interesarle la ejecución de los trabajos de prolongación del Dique. El Ministro les manifestó que no había consignado cantidad alguna para este fin en los actuales presupuestos. Sin embargo, les prometió que parte de lo que se obtenga de la venta de chatarra de los Arsenales y venta de barcos inservibles, será destinado a dichos trabajos, los cuales serán ejecutados tan pronto se efectúen las operaciones indicadas.

Nos habló también el señor Pérez San José, de su gestión personal sobre el asunto del Alcantarillado. Esta gestión parece que consiste en que una empresa se encargaría de recoger las láminas del empujamiento, pondría las obras en condiciones de ser recibidas por el Ayuntamiento, además de ejecutar las obras complementarias de los barrios, restreñándose de estas obligaciones con el cobro de los derechos de entronque.

Esta empresa adelantaría seiscientos mil pesetas al Ayuntamiento, que este destinaría en obras de urbanización. Además la Empresa haría por su cuenta los edificios para Mercado y Lonia, obligando se el Ayuntamiento a ir amortizando capital e intereses con el supuesto exceso de recaudación que se obtendrían con el conveniente funcionamiento de estos servicios.

Hasta aquí lo manifestado por el Alcalde, y en lo que nosotros no hemos puesto ni quitado nada. Salvando, sin embargo, cualquier omisión que hubiera podido deslizarse ya que estas notas están hechas al correr de la pluma, sin otro fin que anticipar a nuestros lectores estas noticias y someterlas a la consideración de la opinión pública.

COSAS DE LA TIERRICA...

No carce de sal lo dicho por el tabogado esquizofrénico, en el "Eco de Cartagena". Este letrado que, falta de otra, muestra una flamante personalidad psicopática, es todo un compendio de plebeya gracia.

Hay una exclamación de un piante sabor localista, que sirve para agasajar a los procazes graciosos y pillines. Permisatosenos versificarla en esta ocasión, ya que cae dentro de la letra de nuestra carta constitucional.

En el apartado tres—me lo dijo don Ramón— artículo veintitrés de nuestra constitución.

Hay que ver la de desvergüenzas conque nos adulan desde "El Eco", edición corregida y aumentada de un libelo que existió en Cartagena llamada "El Cometa".

Y todo porque no somos de la Adoración Nocturna. Porque si lo fuéramos podríamos impunemente desvalijar a pobres e indefensas viudas, faltar a los deberes conyugales frecuentando lugares de mala nota, fugarnos de nuestro hogar, falsear documentos públicos, y dediarnos a otras virtuosas prácticas, sin que nos molestaran los cancerberos de la piedad cristiana.

Todo lo puedes hacer incluso lo mas punitivo, rezando al amanecer un rosario, si es posible.

De un "Vilano" de "Luz":
"En la Diputación Provincial ha dicho un gestor que "los locos aumentan por días".

Y en ocasiones por días, por horas y porque se les deja."

Tiene razón el colega, y aquí en Cartagena, se impondrá la necesidad de pedir a los familiares de los dementes, la reclusión de los mismos.

Ya nos va cargando lo de la locura. Será necesario ponerlos en cura.

Se le ocupó una pistola y una carta que parece ser lo comprometen seriamente.

Ayer fué detenido en Manresa un joven de 19 años, llamado Patricio Gargos, al que se supone complicado en la fabricación de explosivos.

Detención en Manresa

Barcelona, 12 m.

Se le ocupó una pistola y una carta que parece ser lo comprometen seriamente.